



Saludo

Día de las trabajadoras y trabajadores 1 de mayo de 2022

En el **Día de las trabajadoras y trabajadores**, los saludo muy cordialmente, junto a sus apreciadas familias.

En feliz coincidencia corresponde esta conmemoración anual en el domingo 3° de Pascua. Les deseo la alegría y las bendiciones del *Tiempo Pascual*. La comunidad cristiana celebra con gozo la resurrección de su Señor, que ha vencido al dolor y a la muerte. Jesús resucitado colma los anhelos del corazón, es nuestra victoria y esperanza. La paz que Él ofrece acompañe a sus familias y en todo lo que emprendan para el digno sustento, propio y el de los suyos.

Les comparto que en las celebraciones de hoy las comunidades cristianas oirán un pasaje del evangelio de *Juan* (cfr. *Jn* 21, 1-14). Refiere que los apóstoles después de una noche infructuosa por no haber pescado nada, siguiendo la Palabra del Señor lanzaron la red y obtuvieron una pesca abundante: “Tiren la red a la derecha de la barca y encontrarán. Tiraron la red y era tanta la abundancia de peces que no podían arrastrarla” (v. 6).

Los invito a reflexionar sobre las enseñanzas que esta página evangélica ofrece, perspectivas entusiasmantes, significativas y siempre actuales. Ante todo, la obra humana sostenida por la bendición y gracia divina. Lo que no logra conseguir el hombre, no obstante sus grandes capacidades, dones, talentos, donde a la vez es significativo el desarrollo científico y tecnológico... ¡Gracias al Señor es posible! En efecto, en *Lucas* 1, 37 leemos: “Nada es imposible para Dios”.

Otra enseñanza se puede extraer de tan bella página bíblica: Si el Señor está presente sus discípulos logran pesca abundante. Cuando no lo está “no pescaron nada” (v.3). Su Palabra permanece para siempre: “separados de mi no pueden hacer nada” (*Jn* 15, 5).

Reflexiono también con ustedes contemplando los innumerables trabajos y oficios, servicios y profesiones. Cada cual responde en la tarea asumida a un

llamado de Dios y a colaborar corresponsablemente con Él en su obra creadora. Jesús, el Señor, en su ejemplo, Palabra y obras dignificó el trabajo, pero muy especialmente a la trabajadora y al trabajador. Por ello, al asumirlo con todo lo que pudiere significar, es preciso procurar realizarlo *en nombre del Señor resucitado*. ¡Su presencia fortalece y da esperanza!

En nombre del Señor resucitado la pesca será asombrosa, la cosecha abundante, la carga más llevadera y el sufrimiento encontrará un sentido. ¡Él bendice y da eficacia al esfuerzo y al sacrificio, como a la entrega generosa y desinteresada de cada uno de nosotros!

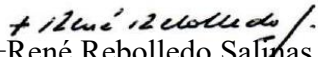
La conmemoración anual del **Día de las trabajadoras y trabajadores** nos encuentra inmersos aún en una pandemia que ha causado tanto sufrimiento. La entrega generosa de tantos, nos renueve en la esperanza de un presente y porvenir fraterno y solidario. Junto con proseguir acompañándonos mutuamente en momento de tanto dolor, con audacia y creatividad procuremos potenciar aquellos aspectos que valoramos como buena enseñanza y que nos pueden favorecer significativamente.

Reitero a todos mis cordiales felicitaciones y les deseo que sus justas expectativas y anhelos sean cumplidos, para bien personal y de sus apreciadas familias.

¡En el nombre del Señor Resucitado adelante!

Confío su vida y misión, como sus trabajos y oficios a San José Obrero. Él los custodie como lo hiciera con Jesús y la Virgen santa.

La Serena, abril 29 de 2022.


+René Rebolledo Salinas
Arzobispo de La Serena